

## **Sexto Domingo Después de Pentecostés- Julio 12, 2020**

*Bienvenidos al servicio de adoración digital ofrecido por el Sínodo del Suroeste de California. Soy el Pastor Scott Peterson, sirvo a la Iglesia of the Foothills en La Canada/Flintridge.*

*En el Evangelio de hoy, aprendemos que la palabra de Dios es como la lluvia que riega la tierra y produce vegetación. También es como el sembrador que dispersa la semilla indiscriminadamente. Nuestras vidas son como semillas sembradas en la tierra. Incluso por lo que parece ser pequeño, inactivo o muerto, Dios promete una cosecha. En la mesa del Señor nos alimentamos con el pan de vida, para que podamos dar fruto en el mundo.*

### **Oremos:**

Dios Todopoderoso, te damos las gracias por plantar en nosotros la semilla de tu palabra. Por tu Espíritu Santo, ayúdanos a recibirla con gozo, vivir de acuerdo con ella, y crecer en fe, esperanza y amor, por medio de Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

**Amén.**

### **El santo evangelio según Mateo, capítulo 13:**

<sup>1</sup>Aquel mismo día salió Jesús de casa y se sentó a la orilla del lago. <sup>2</sup> Como se reunió mucha gente, Jesús subió a una barca y se sentó, mientras la gente se quedaba en la playa. <sup>3</sup>Entonces se puso a hablarles de muchas cosas por medio de parábolas. Les dijo: “Un sembrador salió a sembrar. <sup>4</sup>Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. <sup>5</sup>Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra; esa semilla brotó pronto, porque la tierra no era muy honda; <sup>6</sup>pero el sol, al salir, la quemó, y como no tenía raíz, se secó. <sup>7</sup>Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. <sup>8</sup>Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio buena cosecha; algunas espigas dieron cien granos por semilla, otras sesenta granos, y otras treinta. <sup>9</sup>Los que tienen oídos, oigan.”

<sup>18</sup>“Escuchen, pues, lo que quiere decir la parábola del sembrador: <sup>19</sup> Los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden, son como la semilla que cayó en el camino; viene el maligno y les quita el mensaje sembrado en su corazón. <sup>20</sup>La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y

lo reciben con gusto, <sup>21</sup>pero como no tienen suficiente raíz, no se mantienen firmes; cuando por causa del mensaje sufren pruebas o persecución, fallan. <sup>22</sup>La semilla sembrada entre espinos representa a los que oyen el mensaje, pero los negocios de esta vida les preocupan demasiado y el amor por las riquezas los engaña. Todo esto ahoga el mensaje y no lo deja dar fruto en ellos. <sup>23</sup>Pero la semilla sembrada en buena tierra representa a los que oyen el mensaje y lo entienden y dan una buena cosecha, como las espigas que dieron cien, sesenta o treinta granos por semilla.”

## **Sermón**

Gracia para ustedes, de Cristo nuestro Salvador y del Espíritu Santo que nos da vida. Al reunirnos en este tiempo y compartir este tiempo de adoración, nos encontramos, de muchas maneras, preguntándonos qué traerán estas semanas futuras. Hemos empezado a escuchar esas palabras y esos rumores sobre tal vez volver a ese cierre "más seguro en casa". Tal vez volviendo a ese estado de encierro.

La libertad que el sembrador nos trae es muy satisfactoria en nuestras vidas. ¿Te imaginas si ese sembrador, con una bolsa llena de semillas, caminara y hubiera tomado a él o a ella sólo colocara esas semillas una a la vez, en aquellos lugares donde era seguro y saludable crecer? Le habría tomado una eternidad. Puedes ver que el sembrador tiene una generosidad muy grande. El sembrador lanza la semilla indiscriminadamente, cubriendo el suelo alrededor de él o ella, el suelo rocoso, el camino, el buen suelo, el suelo con mala hierbas. Nos preguntamos qué son estas semillas en nuestras vidas, en este tiempo. Puede que sientas que estamos girando, como si las cosas se estuvieran saliendo de control. Que somos como esa semilla, sólo que estamos siendo arrojados hacia el cielo. Me pregunto dónde vamos a aterrizar. Nos decimos a nosotros mismos que esa semilla, esa libertad que teníamos en ese vuelo, era una libertad que nos hacía sentir que éramos atendidos por el sembrador.

El sembrador lanza esa semilla para que la semilla crezca. Sentimos como que estuviéramos siendo aplastados por el peso del mundo. Encontramos, a veces, esa alegría tratando de hacer burbujas, siendo asfixiados por las espinas de las preocupaciones que tenemos a nuestro alrededor, viniendo hacia nosotros

por todos los lados. Nos preguntamos si volveremos a encontrar esa buena tierra.

La verdad es que Dios es fiel. Dios es constante y, en estos días, Dios está haciendo algo nuevo. Hemos visto a través de las muchas muertes en todo el país y en todo el mundo, la vida que se desarrolla en la camaradería y el amor y el cuidado entre las personas mientras tratan de llorar juntos. Cada uno de esos números es un nombre, y cada uno de esos nombres tiene una historia. Y cada uno de esos nombres se ha convertido en la persona que los ha traído en estos días a este lugar. Es en esas muertes que encontramos destellos de vida. Entendemos un poco más sobre esta enfermedad. Entendemos un poco más sobre cómo combatirlo. Vemos a Dios obrando, incluso en esta desesperación y dolor para traer nueva vida.

Y de nuevo, estas máscaras que llevamos, estaba pensando antes al mirar este texto, que si las doblas por la mitad y las sostienes, casi se convierte en una bolsa para sostener semillas. Una bolsa de sembrador donde de hecho vemos que esa vida que está contenida en las semillas también es retenida por esa máscara. La propagación de la enfermedad al no usar una máscara esta fuera de la ecuación. Cosa simple, pero sabemos que Dios nos da estas cosas. Dios dio al sembrador la bolsa para sostener las semillas y Dios ha hecho prolíficas las máscaras que somos capaces de usar, para que no tengamos sólo una. Muchos de nosotros tenemos varias que podemos usar. Esa máscara trae vida, mantiene la vida. Y mientras vivimos estos días, al escuchar esta parábola y de las promesas de esa posibilidad, de aterrizar en ese buen suelo, de brotar cien veces, sesenta veces, treinta veces. Nos encontramos con ganas de encontrar esa bendición. Así que los invito, en estos días, cuando oigas las noticias, al escuchar los números, tal vez cuando seas golpeado una y otra vez por las pérdidas que siguen ocurriendo, sólo sepan que la vida continúa en la promesa que se nos da en Cristo. Esta promesa que se nos da que la vida sigue surgiendo, pero hagamos nuestra parte. Hagamos lo que podamos para mitigar esa propagación del virus, para que podamos unirnos una vez más en ese maravilloso jardín de la vida, donde somos capaces de vernos surgir unos a otros en una nueva alegría, en un nuevo crecimiento, en una nueva vida. Incluso podemos ver eso cien o sesenta o treinta veces. Debemos saber que esa vida llega donde Dios da la vida y el crecimiento. Oremos.

Dios bondadoso, te damos las gracias porque en las parábolas compartes con nosotros verdades que preferiríamos no oír a veces. Porque oímos que la semilla, en algunos lugares, ha muerto. Pero también miramos con alegría, gracia y acción de gracias la semilla que encuentra la buena tierra. Que seamos la buena tierra en estos días. Que hagamos lo que fomente el crecimiento y que no aumente la lucha de la semilla en crecimiento. Bendícenos en estos días. Danos esa vida y ese crecimiento que sólo viene de ti. En tu nombre oramos, Amén.

### **Oración del pueblo de Dios**

Llamados a la unidad unos con los otros y a toda la creación, oremos por nuestro mundo compartido.

#### *Un breve silencio.*

Dios santo, tu palabra ha sido sembrada de muchas maneras y muchos lugares. Oramos por los misioneros y las congregaciones recién plantadas en todo el mundo. Inspíranos con su testimonio de fe que compartimos. Escúchanos, oh Dios.

#### **Tu misericordia es grande.**

Dios Creador, las montañas y las colinas estallan en canto y los árboles y campos aplauden en alabanza. Oramos por los pájaros y animales que hacen su hogar en los árboles, y por tierras desnudas por la deforestación. Empodéranos para usar de manera sostenible lo que nos has dado. Escúchanos, oh Dios.

#### **Tu misericordia es grande.**

Dios nuestro Rey, oramos por los líderes de nuestra nación. Aumenta su deseo de justicia e igualdad. Oramos por nuestros enemigos. Tiende puentes sobre los abismos que nos dividen y guía a las autoridades hacia una paz profunda y duradera. Escúchanos, oh Dios.

#### **Tu misericordia es grande.**

Dios Perdurable, cuida de todos los necesitados (*especialmente*). Por aquellos que dudan, renueva su fe. Por aquellos que están preocupados, proporciónales liberación. Por aquellos que están luchando, alivia sus cargas. Por los que tienen miedo, dales esperanza. Escúchanos, oh Dios.

#### **Tu misericordia es grande.**

Dios Renovador, revive tu iglesia en este lugar. Nutre y alimenta las semillas que has plantado, para que podamos crecer como discípulos. Reemplaza lo que se ha agotado. Sostiene nuestros ministerios (*especialmente*) y profundiza las relaciones con la comunidad en general. Escúchanos, oh Dios.

**Tu misericordia es grande.**

*Aquí se pueden ofrecer otras peticiones.*

Dios Eterno, te damos gracias por todos los que han muerto (*especialmente Nathan Soderblom, obispo de Uppsala, a quien conmemoramos hoy*).

Consuélanos con la esperanza segura y cierta de la resurrección. Escúchanos, oh Dios.

**Tu misericordia es grande.**

Recibe estas oraciones, oh Dios, y las demasiado profundas para ponerlas en palabras; por medio de Jesucristo nuestro Señor.

**Amén.**

**Bendición**

Por lo cual estoy seguro de que

ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados,

ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Dios, el creador, ✝ Jesús, el Cristo, ✝ y el ✝ Espíritu Santo, el consolador,

Los bendiga y mantenga en amor eterno.

**Amén.**

**Despedida**

Vayamos en paz. ¡Cristo está con nosotros!

**Demos gracias a Dios.**

**Cancion** | “May the Light of Christ Surround Us” – Ascension Lutheran Church  
Chancel Choir